

# EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

«Todas vuestras Encíclicas responden a procurar el bienestar del pueblo y a que éste aprenda sus derechos y deberes y a dirigirse a sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

del Círculo-Academia Católica de Cuestiones Sociales y de sus Sindicatos Obreros

PARA LOS OBREROS  
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARLANO SANZ, 12  
Horas: de 5 a 11 noche y de 10 mañana a 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES  
100 ejemplares, 150 pts.

## Menéndez Pelayo

Cuando menos lo esperábamos, cuando lo creíamos completamente restablecido, nos sorprende la noticia de su muerte. Así es esta implacable, igualándonos a todos sin distinción de personas.

¡Ha muerto el sabio entre los sabios, el maestro de los maestros!

Asociándonos a la España católica, pedíamos há poco para él el premio Nobel.

Pero ya habrá recibido un premio infinitamente mayor. Ha muerto como un fervoroso católico; su último beso ha sido para los pies del crucifijo.

El talento de Menéndez Pelayo ha sido reconocido por todos, sin excepción alguna.

Menéndez Pelayo era católico.

¿Qué argumento para los enemigos de nuestra Religión!

R. L. P.

## En nuestro Círculo-Academia

### Conferencia

El domingo 26 de Mayo a las nueve y media de la noche, según habíamos anunciado, tuvo lugar en este Centro la segunda conferencia reglamentaria correspondiente a dicho mes, que pronunció nuestro querido amigo e incansable secretario de este Círculo-Academia, D. Enrique Richard.

Del interesante discurso del Sr. Richard damos a nuestros lectores alguna idea, en el siguiente

### Resumen de la Conferencia

Empieza diciendo un recuerdo al eminente polígrafo, gloria de la patria, honra de España, asombro de las naciones cultas, y denodado y ferviente católico, cuya muerte lloran propios y extraños, D. Marcelino Menéndez Pelayo, presentándolo como modelo ante aquellos que acusan a los que siguen las doctrinas de la Iglesia, como ignorantes, enemigos

de la ciencia y atrofiadores de las inteligencias.

Apoyándose en las palabras dichas en la conferencia anterior por D. José Jaén, Censor de este Círculo-Academia, expone, que si los católicos no seguimos el ejemplo de los del campo enemigo que sin cesar laboran, no soñemos en que nuestras obras prosperen, ni nuestro círculo de acción se ensanche, antes por el contrario, oprimidos más cada día, lamentaremos cuando ya sea tarde, el haber dejado avanzar a los contrarios, mientras en inútiles discusiones, censurables lamentos y condenables apatías, hemos perdido un tiempo preciosísimo, del que somos responsables ante la sociedad, pues pudiendo atajar el daño, le dejamos crecer por esa inacción que parece nos domina.

Expuso la necesidad de que cada uno de los oyentes se convirtiera en apóstol, y trajera a nuestro campo a sus conocidos y amigos, que nos odian, porque no nos conocen, y nos aborrecen, al creer verdades, las negras pinturas que de nosotros hacen los sectarios; que vengán junto a nosotros y no por palabras sino por obras, verán cuán diferentes somos a como les dijeron éramos, cuán grande y hermosa es la doctrina de la Iglesia, que coloca en sus altares a millares hijos del pueblo, y como en todos los siglos fué la madre, protectora y defensora de la clase proletaria. Que al no hacerlo así, esperemos luctuosos acontecimientos, pues hoy se nos señala, como seres dañinos para los pueblos, y se sigue aconsejando que se no debe raer de las sociedades.

Continua lamentando, que después de unos principios tan brillantes como tuvo el Círculo-Academia; con los entusiasmos que aquel empezara, no sigue ni lo uno ni lo otro, y sin entrar a detalles, ni acusar a nadie asegura, que si algunos reconociendo que pudieron contribuir al estado de cosas, otros que entusiastas y activos, algo descuidaron hoy su esle é interés, y todos en fin en apretado haz se juntan y ansian el bien general, vuelve a augurar un resurgir brillante y cierto para las obras sociales, y terminó diciendo que cada cual púesta la mano

en su pecho y la vista fija en Cristo Redentor, se pregunte si puede y debe hacer más y obre según la inspiración sentida, que esa será la aurora que lleve tras sí días, como los que fueron, y por Dios y por las sociedades deben volver.

Después el señor cura del Carmen, que presidía el acto, pronunció algunas palabras para dar al conferenciante la más complida enhorabuena y significarle su profunda gratitud, pues, aunque el Sr. Richard se halla siempre agobiadísimo de trabajo, jamás se niega a hacer un esfuerzo más en pró de su querido Círculo-Academia; exhortó a los concurrentes a que imitaran la conducta del conferenciante y a que en los momentos de decaimiento y desmayo se resultasen recordando las sublimes enseñanzas que nos da la festividad de aquel día.

Antes de levantar la sesión anunció la última conferencia de este curso para el domingo 9 de Junio a las nueve de la noche.

Para EL DEFENSOR DEL OBRERO

## ¡APRENDAMOS!

A propósito del extraordinario incremento del socialismo alemán que tiene alarmado al germánico Imperio, hemos leído un artículo muy bien documentado en la Revista «Razón y Fe» del presente mes escrito por un testigo presencial: de él tomaremos algún dato que comentaremos brevemente.

Llama en primer término la atención el incesante movimiento y creciente entusiasmo de los que de año en año toman parte en las elecciones parlamentarias y el número proporcionado de diputados y de concejales socialistas. Así vemos que, en 1874 enviaron al Parlamento 9 diputados; en 1903 ya fueron 81; y en el presente año han subido a 110. Téngase presente que el CENTRO CATÓLICO que se llevó la palma por varios años ha obtenido en 1912 la cifra de 93 diputados. Los demás partidos (conservador, del Reino, liberal nacional y de la izquierda), apenas si han sacado 40 cada uno y el del Reino sólo 14.

A qué obedeció ese fenómeno tan significativo en un pueblo tan sensato, tan pacífico y serio como lo es el alemán? El artífice citado reduce sus causas a tres: a) la propaganda socialista; b) el abandono del obrero en lo religioso; c) y la desertión de los liberales que ciegos, así lo dicen, prefieren los rojos a los negros!!

La propaganda, en efecto, es activísima de parte del socialismo. ¿Y quiénes son allí los propagandistas profesionales y de qué medios se valen? Los consagrados de oficio a la propaganda son agentes elegidos de entre los mismos compañeros convenientemente preparados en cursos sociales, Círculos de estudios etc. Se cuentan por millares y se les retribuye a este efecto con los fondos societarios. He aquí un factor de primera necesidad en España, es menester preparar grupos de propagandistas sociales en los Círculos y Federaciones de Sindicatos, ora mediante conferencias, ora mediante Círculos de estudios que sean los heraldos de las sanas orientaciones del catolicismo social y actúen de fundadores de organismos obreros o agrícolas. Algo se hace en este sentido y a ello se encaminan los esfuerzos de los directores sociales en nuestra Patria.

En cuanto a los medios de que echamos mano el socialismo alemán y a que debe sus ruidosos triunfos, diremos que aparte de sus cooperativas, mutualidades, Sindicatos etc., es la palabra hablada y escrita difundida hasta los últimos rincones por los mencionados propagandistas la causa primordial del éxito creciente y del enorme reclutamiento de adictos. Para que se orme idea de la extensión y de la intensidad de esta acción baste consignar que en las últimas elecciones y en dos distritos solamente se repartieron más de un millón de ejemplares de 54 hojas diversas. Y dígame lo propio de programas, carteles, periódicos y opúsculos.

Leción es ésta que bien aprendida y practicada por los católicos sociales de España daría al traste con la secta socialista y con todas las demás plagas que nos amenazan. Si así no lo hacemos, con seguridad seremos